



FORO CATALUNYA EN EXPANSIÓN



Fotografías: Elena Ramón

El director adjunto de EXPANSIÓN, Martí Saballs; la catedrática de Derecho Constitucional de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB), Teresa Freixes; el presidente de Axis Consultoria Europea, Carles Gasòliba; el presidente del Instituto Von Mises de Barcelona, Juan Torras; el presidente de Unidad Editorial, Antonio Fernández-Galiano; el catedrático emérito de la Universidad Complutense de Madrid, José Álvarez Junco; la directora de EXPANSIÓN, Ana I. Pereda; el presidente de Ercros, Antonio Zabalza; la directora general de Esade, Eugènia Bieto; el presidente de la Fundació Lluís Carulla, Joaquim Coello; el catedrático de Historia de la Universitat Pompeu Fabra (UPF) de Barcelona, Josep Maria Fradera, y el profesor de Economía de la UPF, José García Montalvo. El encuentro tuvo lugar el 15 de febrero en el Hotel Eurostars Grand Marina, situado en el World Trade Center de Barcelona.

La bicapitalidad Madrid-Barcelona: ¿una vía para zanjar la crisis del 1-0?

EL ROL DE LAS CIUDADES EN ESPAÑA/ El catedrático emérito José Álvarez Junco pide un mayor rango institucional para la capital catalana y recalca que el futuro de la UE también se juega a nivel urbano.

D. Casals / E. Galián Barcelona
La crisis territorial no sólo afecta al Estado y a las autonomías, sino que tiene también una dimensión urbana. El futuro en España y en el resto de la UE pasa también por una mayor proyección de las grandes ciudades, según explicó en la decimosexta edición del Foro CATALUNYA EN EXPANSIÓN el catedrático emérito de Historia del Pensamiento y de los Movimientos Políticos y Sociales en la Universidad Complutense de Madrid, José Álvarez Junco.

Aunque la descentralización en España llegó demasiado "tarde", el ensayista pidió profundizar en ella, y defendió una reforma constitucional que consagre una "bicapitalidad" entre Madrid y Barcelona, e incluso ir más allá y abrazar la "pluricapitalidad".

Es un modelo que existe desde hace más de medio siglo en Alemania y también en



Álvarez Junco debate con los ponentes del foro de EXPANSIÓN.

la Unión Europea. Se da por descontado que Bruselas (Bélgica) es su capital, pero hay instituciones comunitarias que tienen su sede en otras ciudades, como Estrasburgo (Francia), Fráncfort (Alemania) y Luxemburgo.

Para Álvarez Junco, las ciudades son el "eje vertebrador" de Europa y también de España, y de ahí la importancia de que haya instituciones estatales no sólo en Madrid. Existe

un precedente en el Estado: cuando el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero (PSOE) decidió ubicar la Comisión del Mercado de las Telecomunicaciones (CMT) en Barcelona, en 2004. En 2013, tras la fusión de diferentes organismos reguladores, Barcelona volvió a quedarse sin ninguna sede estatal.

Aunque Álvarez Junco no citó en su intervención la experiencia de la CMT, conside-

"El Congreso puede estar en un sitio y el Senado o el Tribunal Constitucional, en otro", dice el experto

"La pluricapitalidad daría una sensación de estado a todos", expone el ensayista e historiador

ro que la "bicapitalidad" o la "pluricapitalidad" contribuirían a "dar una sensación de Estado a todos". "El Congreso puede estar en un sitio y el Senado o el Tribunal Constitucional en otro", aseveró.

El historiador lamentó que la incapacidad de la clase política española de "crear un modelo político adecuado a la pluralidad cultural, económica y urbana del país". Recordó que cuando se sentaron las ba-

ses del sistema político liberal, en el siglo XIX, la clase dirigente apostó por Madrid, emulando el modelo centralista francés.

Sin embargo, la capital española "no es París; su hegemonía cultural y económica no es tan evidente", indicó Álvarez Junco. En este punto, el exsenador de CiU y ponente del Foro Carles Gasòliba recordó que tras la Segunda Guerra Mundial, Alemania también apostó por la "pluricapitalidad", un modelo que mantuvo tras la reunificación. En la actualidad, su Tribunal Constitucional está en Karlsruhe (Baden-Wurtemberg), en el sur del país.

Álvarez Junco explicó que en el Estado se ha intentado construir un relato nacional español, y también el de los nacionalismos periféricos. Si estos últimos tenían un fuerte componente tradicionalista y rural a finales del siglo XIX, como refleja una de sus prin-

Un análisis alejado del esencialismo

Nacido en Vielha (Lleida) en 1942, José Álvarez Junco es catedrático emérito de Historia del Pensamiento y de los Movimientos Políticos y Sociales de la Universidad Complutense de Madrid y entre 2004 y 2008 fue miembro del Consejo de Estado y dirigió el Centro de Estudios Políticos y Constitucionales. Ha impartido la docencia en Oxford, Sorbona, Tufts (Boston) y Harvard y uno de las principales cuestiones que ha abordado en su obra es el surgimiento de las grandes naciones europeas, la construcción de España y la consolidación de las identidades periféricas, bajo un punto de vista desapasionado frente al esencialismo de otros autores. Entre sus obras, figuran *Mater Dolorosa. La idea de España en el siglo XIX* -Premio Nacional de Ensayo en 2012-, *Dioses Útiles* (2016) y *El relato nacional* (2017).



cipales manifestaciones, el carlismo, tras la crisis de 1898 supieron transformarse e identificarse con la modernidad.

Si la burguesía catalana había sido uno de los principales apoyos a la hora de construir un único Estado nación, el español, a lo largo del siglo XIX, tras la pérdida de las últimas colonias en el Caribe y el Pacífico abrazó el nacionalismo. En 1901, se creó la Lliga Regionalista, partido hegemónico en Cataluña durante las primeras décadas del siglo XX. Algo similar ocurrió en Euskadi, con el nacionalismo vasco que teorizó el fundador del PNV, Sabino Arana.

"Ingeniería social"

Tras rechazar una solución "balcánica" basada en la desintegración y el colapso, Álvarez Junco pidió tener en cuenta que España, Cataluña, Euskadi o Galicia no dejan de ser ejemplos de "construcciones nacionales", y por tanto, procesos "artificiales" de "ingeniería social".

Frente a lo que pensaban los académicos hasta mediados del siglo XX, las naciones no son algo "natural" y "constancial" al ser humano, sino una manera de organizar el espacio colectivo relativamente reciente. A partir de unas características sociales ya existentes, se perfilan una serie de elementos que caracterizan a un "pueblo", que forma una "nación", y que está llamada en última instancia a autogobernarse a través de un "estado" propio.

Dos contribuciones relacionan el papel que tiene la economía en estos procesos. El catedrático de Historia Josep Maria Fradera recordó el papel de la presión fiscal a la hora de generar un sentimiento de comunidad entre gobernantes y gobernados. El profesor de la UPF José García Montalvo recordó que "los servicios públicos son mejores y se prestan con costes más eficientes a medida que el tamaño de un Estado es más grande".

Sánchez Junco explicó que si las naciones fuesen "naturales", "los nacionalismos no dedicarían tanto tiempo a construirlas". Sin embargo, deben ser "creíbles", algo que en su opinión no ocurre en todos los casos. Dos ejemplos son Padania (Italia) -que aglutina a regiones del norte que reclaman la secesión por motivos económicos- o un caso muy reciente que irrumpió tras el 21-D, Tabarnia, una propuesta de nueva auto-



José García Montalvo
Profesor de la UPF

Lo peor es que haya dos grupos cercanos al 50% de apoyos, lo que lleva al conflicto en términos empíricos"



Josep Maria Fradera
Catedrático de la UPF

El mundo siempre ha sido gobernado por imperios, que se han repartido los territorios, y no por naciones"



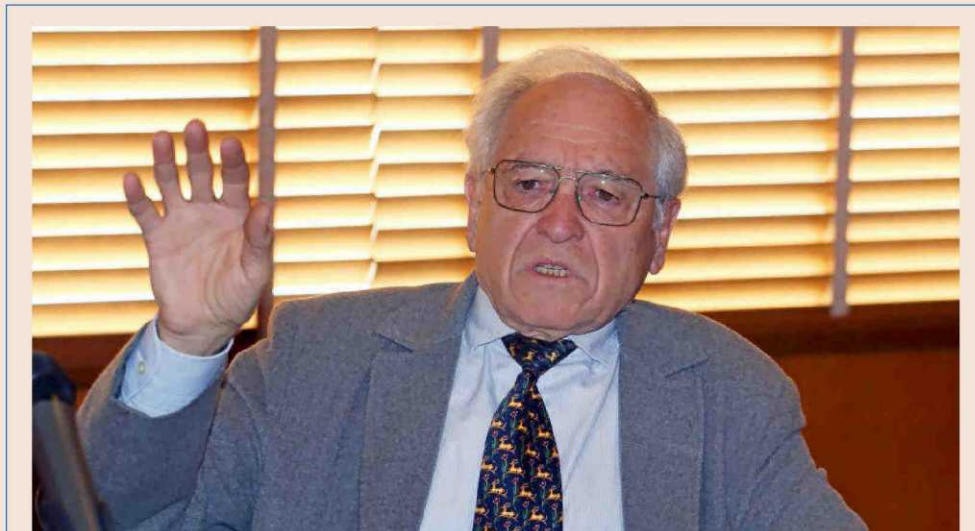
Antonio Zabalza
Presidente de Ercros

Las ideas nacionalistas demuestran una potencia abrumadora y que asusta, y no me refiero sólo a Cataluña"



Juan Torras Presidente del Instituto Von Mises

¿Barcelona como ciudad-Estado podría ser un camino para vertebrar Europa y empezar a encontrar soluciones?"



José Álvarez Junco
Catedrático emérito de la Universidad Complutense de Madrid, ensayista e historiador

No se ha sabido crear un modelo político adecuado a la pluralidad cultural, económica y urbana propia del país"

Madrid no es París, su hegemonía cultural y económica no es tan evidente como el caso francés"

Las autonomías llegaron tarde y las élites periféricas se pusieron como objetivo tener un Estado propio"

Las ciudades-estado pueden ser el eje vertebrador de la UE, que ahora es una unión entre Estados"

mía en el sur de las provincias de Barcelona y de Gerona, y en el norte de la de Tarragona, donde el apoyo electoral del secesionismo es menor.

Álvarez Junco relató cómo ha evolucionado el concepto de nación en la modernidad. Si el filósofo ilustrado Jean-Jacques Rousseau sentó las bases del contrato social y de un espacio público compartido por todos los ciudadanos, en el siglo XIX este planteamiento evolucionó.

El romanticismo atribuyó a las comunidades "nacionales" una serie de característi-

"Hay que resolver los problemas históricos y sentimentales" con una reforma de la Constitución, indica

Son los "imperios" los que han sido el motor de la historia y ahora este papel lo tiene la UE, concluye

cas propias a nivel "racial, social, lingüístico, religioso o cultural" que la singularizan del resto, y un "alma" de misterio y misticismo.

Su máxima aspiración era ser un Estado, a través del principio de las nacionalidades, que tuvo su cénit tras la Primera Guerra Mundial, y que impulsó el entonces presidente de los Estados Unidos, Thomas Woodrow Wilson. Se liquidaron los imperios alemán y austrohúngaro y aparecieron Estados-nación más pequeños, cada uno de los cuales aspiraba a aglutinar

a los miembros de una única comunidad.

Se trazaron fronteras y tuvo que ser la población quien se adaptase a ellas a través de migraciones. Para definir las, los ganadores de la Gran Guerra impusieron su criterio. Hubo problemáticas que entonces no se resolvieron, lo que evidenció que los Estados-nación no servían para poner fin a los conflictos en Europa. La Segunda Guerra Mundial, el fin de los imperios coloniales francés y británico y la globalización acentuaron la crisis de este modelo, aunque el nú-

mero de Estados en Europa ha continuado incrementándose tras las desintegraciones de la Unión Soviética y Yugoslavia.

La evolución de la historia contemporánea permitió a Álvarez Junco concluir que no han sido los Estados-nación el eje vertebrador de la humanidad, sino los imperios "multiétnicos" -como Grecia, Roma, Egipto y la actual Unión Europea- y las ciudades-estado, como lo fueron Venecia y Florencia durante el Renacimiento. A ambos, hay que añadir los organismos internacionales, llamados a tener una mayor importancia en la toma de decisiones.

Obsoletas pero útiles

A nivel académico, Álvarez Junco recordó que el punto de vista sobre las naciones de los estudiosos de las ciencias sociales se ha transformado radicalmente, puesto que no se ven como algo "natural" al ser humano. Sin embargo, recordó que las naciones siguen siendo muy prácticas para las élites a la hora de articular un relato colectivo que contribuya a consolidarlas, y de ahí el título de su último ensayo, *Dioses útiles*, editado hace dos años por Galaxia Gutenberg.

Álvarez Junco recordó que la historia de España no sólo es un relato sobre cómo tuvo lugar un proceso de construcción nacional. Las ciudades han tenido un papel clave, explicó. Así, Madrid forjó la identidad española, y otras ciudades contribuyeron a asentar a los nacionalismos periféricos. "El catalanismo es un producto de Barcelona y el vasquismo, de Bilbao; en cambio, el galleguismo ha tenido dificultades" porque allí hay una red de siete ciudades que compiten por la hegemonía. Pese a que los nacionalismos siempre han enaltecido lo rural por encima de lo urbano, "las ciudades tienen un papel muy importante, ya que es en ellas donde se controla el territorio", agregó.

"¿Barcelona como ciudad-Estado puede ser el futuro vertebrador de Europa y un camino para empezar a encontrar soluciones?", se preguntó en el coloquio el presidente del Instituto Von Mises, Juan Torras. Carles Gasóliba recordó que la UE debería tener una clara dimensión urbana y ser algo más que una "unión de Estados que gestiona competencias" que le son delegadas y



FORO CATALUNYA EN EXPANSIÓN



Antonio Fernández-Galiano
Pte. de Unidad Editorial

“Las cuentas tienen que cuadrar: en Cataluña y en el conjunto del Estado. Es un ejercicio que habrá que afrontar”

< Viene de pág. anterior

Álvarez Junco citó algunas de ellas, que son muy importantes, como “el control de las fronteras y la moneda”.

Álvarez Junco profundizó también en el proceso de construcción de la nación española. El matrimonio de los Reyes Católicos en el siglo XV dio lugar a una monarquía compuesta, y la derrota de los austriacistas en la Guerra de Sucesión consolidó un Estado centralizado, con la supresión de los fueros en la antigua Corona de Aragón. Esta tendencia se consolidó a finales del siglo XIX, cuando se derogaron los fueros vascos y navarros tras las Guerras Carlistas.

Álvarez Junco señaló que, frente a lo que señalan los historiadores que han abrazado el nacionalismo catalán, la unidad administrativa fue “buena” para la élite barcelonesa durante el siglo XVIII,



Eugènia Bieto
Directora general de Esade

“Los jóvenes piensan de forma completamente distinta, no sé si para ellos el concepto ‘nación’ sigue siendo el mismo”

puesto facilitó los intercambios y generó riqueza, lo que sentó las bases de la posterior industrialización y el auge de la burguesía.

A lo largo del siglo XIX, las élites dirigentes no fueron capaces de consolidar un proyecto político, como prueba el vaivén de regímenes políticos, constituciones, banderas, jefes de estado, gobiernos, símbolos y modelos de organización territorial. Ello facilitó el arraigo de los nacionalismos periféricos, a través de un proceso donde la economía también tuvo un papel clave. La crisis de 1898 aceleró el acercamiento de la burguesía barcelonesa al catalanismo moderno y la que empezó en 2008 ha consolidado el independentismo en términos electorales.

Álvarez Junco consideró que la “identificación” del franquismo con el nacionalismo español durante cuatro



Carles Gasòliba Presidente de Axis Consultoria Europea

“La UE es ahora una unión de Estados que gestiona unas competencias, pero no perfila su estructura final”

décadas contribuyó a dar “prestigio” al vasquismo y al catalanismo, y a que quedase en un segundo plano su origen conservador. “Las autonomías llegaron tarde y las élites periféricas se pusieron como objetivo tener un estado propio”, recordó.

Pese a este diagnóstico, aseguró que sigue siendo posible un modelo político que permita aunar la unidad y la diversidad, y de ahí su apuesta

“Las generaciones jóvenes tendrán que acostumbrarse a no vivir en comunidades homogéneas”

El ensayista pide una clarificación de competencias y una nueva financiación autonómica

homogéneas”, concluyó Álvarez Junco. El presidente de Ercros, Antonio Zabalza, expresó su preocupación porque, en la actualidad, “las ideas nacionalistas demuestran una potencia abrumadora y que asusta”, algo que no sólo ocurre en Cataluña, apuntó. Pese al arraigo de las soluciones nacionales, Álvarez Junco señaló que, a diferencia de la crisis económica que arrancó hace una década, la globalización ha venido para quedarse, por lo que el futuro no pasa por soluciones a pequeña escala, sino por articular un imperio “multiétnico”, que



Teresa Freixes Catedrática de la UAB

“El Derecho ha dado seguridad y legitimación a las creaciones que derivan de la historia y las decisiones sociales”

por una reforma constitucional. “Hay que resolver los problemas simbólicos y sentimentales”, aseguró Álvarez Junco, que pidió adecuar la Ley Fundamental a “la realidad existente”, mediante una clarificación de competencias y una nueva financiación.

En este último punto, el presidente de Unidad Editorial, Antonio Fernández-Galiano, señaló que hay límites: “Las cuentas tienen que cua-

“El catalanismo es un producto de Barcelona y el vasquismo, de Bilbao”

“Hay que adecuar la Constitución a la realidad existente”, expone Álvarez Junco

en la actualidad no son las grandes naciones del Siglo XIX sino la Unión Europea. El catedrático de Historia de la Universitat Pompeu Fabra (UPF) Josep Maria Fradera coincidió con el ensayista: “El mundo siempre ha sido gobernado por imperios, que se han repartido el mundo, y no por naciones”. El también profesor de la UPF José García Montalvo resaltó que un factor que juega en su contra de una nación es lo que hoy ocurre en Cataluña: la existencia de dos proyectos políticos contrapuestos que rozan “el 50% de los apoyos”, de ahí su preocupación.



Joaquim Coello Presidente de Fundació Lluís Carulla

“Debemos encontrar una estructura económica que sea más favorable y compatible con vivir todos juntos”

drar en Cataluña y también en el conjunto del Estado”. “Se me antoja un poco difícil ese ejercicio, que sin duda habrá que afrontar”, agregó. “En Cataluña, las cuentas no las tenemos claras”, apuntó el presidente de la Fundació Lluís Carulla, el ingeniero y empresario Joaquim Coello, sobre las diferencias entre el Estado y la Generalitat a la hora de calcular las balanzas fiscales. Por ello, Coello vio necesario un acuerdo global que permita abrir una nueva etapa que ponga fin a la actual confrontación y consolide la recuperación: “Debemos encontrar una estructura económica más favorable y compatible con vivir todos juntos”.

Derecho y burocracia

La constitucionalista Teresa Freixes señaló que, durante la modernidad, lo que ha dado “seguridad y legitimación a la historia y a las decisiones sociales” ha sido el derecho, algo que ahora debería ser tenido en cuenta. Antonio Fernández-Galiano puso en valor el rol de la burocracia como “expresión potente del Estado”.

El sistema autonómico “no quedó bien definido en la Constitución, y además, hay que estar negociándolo constantemente”, concluyó Álvarez Junco, quien recordó el papel cada vez más importante que tienen las instituciones internacionales. El funcionamiento de estas últimas ya no viene determinado por lo que piensan los jefes de gobierno de las naciones sino por los “imperios”, que en la actualidad ya no son ni el alemán ni el español ni el francés. Este papel lo ocupa ahora Unión Europea, que debe afrontar una serie de retos y desafíos que no conocen las fronteras estatales.

El debate, en diez claves

- 1 Dar un mayor rango institucional a Barcelona con la “bicapitalidad” contribuiría a superar la actual crisis, según Álvarez Junco.
- 2 Las naciones “no son naturales ni eternas, ni un fenómeno constante en la historia de la humanidad”, expone el historiador.
- 3 A nivel histórico, los grandes imperios “multiétnicos” y las ciudades-Estado han tenido más importancia que los estados-nación.
- 4 Defiende la “pluricapitalidad” y que las grandes ciudades sean el eje “vertebrador” de una España y una UE reformadas.
- 5 La construcción nacional es un proceso artificial y de “ingeniería social”, pero debe ser “creíble”, lo que no ocurre con Tabarria.
- 6 El principio de las nacionalidades que se aplicó tras la Primera Guerra Mundial es obsoleto para una mayoría de estudiosos.
- 7 La economía influye en las identidades nacionales y prueba son la actual crisis y la de 1898, que transformaron las demandas catalanas.
- 8 El Estado de las autonomías llegó tarde tras cuatro décadas de franquismo, que dieron “prestigio” a los nacionalismos periféricos.
- 9 Las respuestas identitarias en todo el mundo están en auge por la crisis, la tecnología, la globalización y las migraciones.
- 10 Álvarez Junco defiende una reforma constitucional que clarifique las competencias y un nuevo sistema de financiación.

¿Por qué la “vieja visión de nación” está en crisis?

La Segunda Guerra Mundial, la Guerra Fría y muy especialmente la globalización han demostrado cómo la “vieja visión de nación” ha quedado obsoleta. A la relevancia de las ciudades, los organismos internacionales y la geopolítica basada en la multilateralidad, se suma la emergencia de fenómenos “transestatales” y que van más allá de las fronteras como la creciente “movilidad” de las personas, las migraciones y la “tecnología”, expuso Álvarez Junco. Por todo ello, la directora general de

Esade, Eugènia Bieto, señaló que “los jóvenes piensan de una forma completamente distinta”. “No sé si para ellos el concepto ‘nación’ sigue siendo el mismo” que tenían las generaciones anteriores, se preguntó. Según Sánchez Junco, no hay marcha atrás en la superación de los marcos nacionales, pese al auge del nacionalismo en España, la extrema derecha en Francia, el Brexit en Reino Unido y políticas identitarias que impulsan gobiernos como el de Polonia, Hungría y República Checa. “Las generaciones jóvenes tendrán que acostumbrarse a no vivir en comunidades